

¡NEGOCIOS! ¿NEGOCIOS?

Farsa para niños

Juan Jiménez Izquierdo



Personajes:

Calavera José
Calavera Felipe
Calavera Pancho
Calavera Pedro
Fantasma Michael
Fantasma Tom
Fantasma John
Fantasma Jim
Diablo Cereza
Diablo Frambuesa
Duende Jeremías
Bruja Florencia Siempreviva

99

RAMONA

En una calle se encuentran dos casas de madera enfrente una de otra, una está habitada por calaveras, que se encuentran cantando y bailando.

Bailando bailando
esta canción
somos las calacas
tilicas y flacas.
Bailando bailando
esta canción
somos las calacas
huesudas y flacas
la, la, la, la, la, la.
Tin marin
de don pingüé
cúcara mácara
títtere fue.

(Canta una calavera sola)

Estaba la Media muerte
sentada en un carrizal
comiendo tortilla dura
para poder engordar.
Estaba la muerte seca
sentada en un arenal
comiendo tortilla dura
y frijolititos sin sal.
Sin sal, sin sal, sin sal.

(Canta otra calavera)

Llego la gran ocasión
de divertirse de veras
van a hacer las calaveras
sus fiestas en el panteón.
Las flautas son de canillas
de hueso son los violines
de cráneo los cornetines
los fagots de rabadillas.
El que quiera la función
mirar de las calaveras
que se muera de a veras
y que se vaya al panteón.

(Terminan cantando en coro)

Tra, la, la Tra, la la Tra, la la.

Al terminar de bailar tres calaveras se asoman por la ventana. En la otra casa están llegando unos fantasmas.

CALAVERA PEDRO: Miren lo que está llegando.

100

CALAVERA PANCHO: ¿Qué es eso?

CALAVERA JOSE: No sé, nunca había visto tantos desfiguros juntos.

CALAVERA PANCHO: ¿De dónde vendrán?

CALAVERA JOSE: De algún carnaval, posiblemente.

CALAVERA PEDRO: Felipe ven, tú has de saber quiénes son.
(La calavera Felipe se acerca hasta ellos)

CALAVERA FELIPE: Dejen ver, ¿dónde he visto algo parecido? ¡Ah! ¡Ya recuerdo! Traigan el periódico.

Se retiran las calaveras de la ventana y una de ellas coge el periódico y se lo da a Felipe. lo rodean los demás.

CALAVERA FELIPE: Esperen; aquí está, escuchen: "para sus halloween compren calabazas, para que celebre una gran fiesta de noche de brujas, de venta próximamente en sus centros comerciales, esté usted pendiente."

CALAVERA PANCHO: ¿Y qué tiene que ver eso?

CALAVERA FELIPE: Mucho, los nuevos vecinos nos van a hacer la competencia en la noche del día de muertos.

CALAVERA PEDRO: ¿Pero cómo? Explícate más claro.

CALAVERA FELIPE: Son una compañía extranjera, que se va a dedicar a la venta de calabazas.

CALAVERA JOSE: Si aquí también hay tiendas donde se venden y nunca hemos tenido problemas.

CALAVERA PEDRO: Y sabemos que se hace un sabroso dulce con ellas y no otra cosa que nos perjudique.

CALAVERA FELIPE: Pero ellos no se van a dedicar a vender dulce, sino para ornato; a las calabazas les van a sacar las semillas para luego formarles ojos, boca y meterles una vela prendida, formando una lámpara o cualquier otro adorno.

CALAVERA JOSE: Si es así, inos van a dejar sin trabajo!

CALAVERA PANCHO: ¿Qué haremos?

CALAVERA PEDRO: ¡Hay que pensar rápido!

CALAVERA JOSE: Tenemos que correrlos.

CALAVERA FELIPE: Malo, malo, malo, está este asunto.

CALAVERA JOSE: ¿Qué esperamos? Vamos a echarlos fuera del pueblo.

CALAVERA PANCHO: ¿Pero cómo?

CALAVERA JOSE: Golpeándolos, ¿qué esperamos? Vamos rápido.

CALAVERA FELIPE: No seas precipitado José, hay que actuar con cautela.

101

CALAVERA JOSE: Esto no debe esperar, tenemos que actuar rápido, quemémosles la casa, ¡rápido, qué esperamos!

CALAVERA PANCHO: ¡No! Podemos tener problemas con la policía.

CALAVERA JOSE: No sean miedosos.

CALAVERA FELIPE: Dices bien, Pancho, no hay que buscarnos mas problemas, mejor hay que pensarlo de otra manera.

CALAVERA JOSE: ¡Cobardes! Hay que pensar, qué ganamos con eso. Si ustedes no quieren, yo solo me les voy a enfrentar.

CALAVERA FELIPE: Qué es lo que esperas, ve', así nos ahorrárs el trabajo de pensar.

CALAVERA JOSE: Ya es muy tarde, han de estar dormidos y es falta de educación irlos a levantar, a tan altas horas de la noche; pero mañana temprano voy. Ustedes creen que les tengo miedo, pero ya verán quien soy.

CALAVERA FELIPE: Hay que descansar; mañana veremos qué se puede lograr.

CALAVERA PANCHO: Qué sueño tengo.

CALAVERA PEDRO: Que pasen buena noche.

CALAVERA FELIPE: Hasta mañana.

(Entran a otro cuarto se apaga la luz de su casa. En la casa de enfrente ya terminaron de mudarse. Hablan con acento inglés.)

FANTASMA JOHN: Por fin hemos llegado.

FANTASMA JIM: La tarea está por concluir.

FANTASMA TOM: Para mí no gustar esta house.

FANTASMA MICHAEL: ¡Casa! no house. Hay que hablar en español.

FANTASMA HOHN: Sí, porque si no, no nos van a entender, por eso estudiamos bien el español.

FANTASMA JIM: Ya deja de palabrear, hay cosas más importantes que discutir.

FANTASMA JOHN: Muy cierto, lo primero que tenemos que analizar es qué vamos a hacer con la competencia.

FANTASMA MICHAEL: Y lo peor es que los tenemos aquí enfrente, después de tanto trabajo que nos dió conseguir el permiso para instalar la fábrica en este sitio.

FANTASMA JIM: No contábamos con eso, creímos que ya no íbamos a tener problemas.

FANTASMA MICHAEL: ¿Qué se podrá hacer?

FANTASMA JOHN: Una solución sería asociarnos y formar una compañía.

FANTASMA JIM: No creo que nos convenga.

FANTASMA JOHN: Pero no hay otra solución, por lo pronto; ya como socios, podremos ir quedándonos poco a poco con su negocio.

FANTASMA JIM: Pero para que esto suceda tardará bastante tiempo.

FANTASMA MICHAEL: Creo que es lo más convincente la proposición de John, ya que no tenemos otra.

FANTASMA TOM: We must visit them at once.

FANTASMA JOHN: En español ¿qué no entiendes?

FANTASMA TOM: Se olvida pronunce.

FANTASMA JOHN: Si se te olvida la pronunciación mejor guarda silencio, sí.

FANTASMA MICHAEL: ¿Pero si no desean unirse?

FANTASMA JOHN: Fácil: los acabaremos con nuestra publicidad; la pondremos en todos los medios de comunicación, haremos promociones y ofertas.

FANTASMA TOM: We should better do that!

FANTASMA JOHN: ¿Qué no entiendes? ¡en español!

FANTASMA MICHAEL: Esperemos que acepten, porque si no, tendremos que invertir más de lo acordado, en publicidad.

FANTASMA JOHN: Mañana mismo hablaremos con ellos.

FANTASMA JIM: Y les diremos nuestro proyecto.

FANTASMA JOHN: Esperemos que todo se resuelva favorablemente.

FANTASMA MICHAEL: ¡Pero arriba ese ánimo y que venga la alegría y a trabajar!

FANTASMA JIM: Que para mañana la maquinaria quedará terminada.

FANTASMA JOHN: Manos a la obra.

(Se dedican a armar una máquina. Todos bailando; al terminar se van metiendo uno por uno; se apagan las luces.)

En medio de las dos casas aparecen dos diablos

FRAMBUESA: Que suerte tenemos esta noche, Cereza.

CEREZA: ¿Por qué, Frambuesa?

FRAMBUESA: Pues verás: después de oír los acontecimientos de los vecinos, vamos a complicarles más sus problemas.

CEREZA: ¿Cómo?

FRAMBUESA: Fácil: entras tú allá y yo acá, *(señala las casas)* nos robamos algo que utilicen mucho, y listo.

CEREZA: ¿Y qué sucederá?

FRAMBUESA: Se echarán la culpa entre ellos.

CEREZA: Qué inteligente eres.

FRAMBUESA: Es una de mis muchas cualidades.

CEREZA: Qué divertido va a ser.

FRAMBUESA: El siguiente paso será llevarnos el botín al bosque y lo escondemos, luego regresamos para contemplar lo que suceda.

CEREZA: Vamos pronto, no vayan a despertar.

(Entra Cereza a la casa de las calaveras y saca un costal, Frambuesa entra a la otra casa y saca también un costal.)

CEREZA: Es lo único que encontré.

FRAMBUESA: También yo.

(Entran riéndose, se apagan las luces.)

Está amaneciendo en la casa de las calaveras, están despertando.

CALAVERA JOSE: ¡Ya, arriba muchachos! Hay que arreglar este problema.

CALAVERA PANCHO: Qué sueño tengo; espera, es muy temprano.

CALAVERA FELIPE: Llevas mucha prisa José, que les vas a decir.

CALAVERA JOSE: Este, no se, ustedes ya deben haber pensado.

CALAVERA PANCHO: ¡Nos han robado! ¡Nos han robado!

CALAVERA FELIPE: ¿Qué sucede?

CALAVERA PANCHO: ¡Nos robaron!

CALAVERA FELIPE: Cálmate, Pancho.

CALAVERA JOSE: ¿Qué nos robaron?

CALAVERA PANCHO: El costal del azúcar.

CALAVERA FELIPE: No puede ser, ¿estás seguro?

CALAVERA PEDRO: No se encuentra por ningún lado, es cierto.

CALAVERA JOSE: Fueron esos desfiguros de enfrente, estoy seguro. Eso nos pasó por no haberlos corrido ayer.

CALAVERA FELIPE: Esto complica las cosas, si no encontramos el azúcar no habrá producción de calaveras para el día de muertos.

CALAVERA PEDRO: ¿Quién sería?

CALAVERA JOSE: Estoy seguro que fueron los de enfrente, ¿quién puede haber sido si no ellos?

CALAVERA FELIPE: Pero no tenemos pruebas para acusarlos.

CALAVERA PEDRO: ¿Qué hacemos.?

(Se sientan todas tristes y pensativas. En la casa de los fantasmas ya están despiertos y se encuentran haciendo ejercicios de gimnasia.)

104 FANTASMA MICHAEL: Qué día tan alegre.

FANTASMA JOHN: Muy buen presagio para los negocios.

FANTASMA MICHAEL: Hay que ir a visitar a nuestros futuros socios.

FANTASMA JOHN: No tan aprisa, después de desayunar iremos.

FANTASMA MICHAEL: Los negocios hay que hacerlos temprano, el tiempo es dinero.

FANTASMA JOHN: Está bien, vamos.

FANTASMA JIM: Yo también voy. Tom, trae unas hojas y una pluma; para que de una vez firmen el convenio.

FANTASMA JOHN: Pero todavía no sabemos si aceptan.

FANTASMA JIM: Es lo más seguro: les mostraremos los dólares para que se animen.

(Tom se mete a buscar el papel y pluma y al darse cuenta que no está el costal, sale corriendo.)

FANTASMA TOM: Thieves, thieves, thieves!

FANTASMA JIM: ¿Qué gritos son esos?

(Todos corren a verlo.)

FANTASMA MICHAEL: ¡No se encuentra el costal!

FANTASMA JIM: ¡Se robaron el costal con las semillas! ¡No podremos sembrar!

FANTASMA JOHN: No habrá calabazas este año, empezamos mal el negocio.

FANTASMA JIM: ¿Quién nos lo habrá hurtado!

FANTASMA MICHAEL: Sospecho de los huesudos de enfrente.

FANTASMA JOHN: No los creo capaces.

FANTASMA MICHAEL: ¿Por qué no? Puede ser que nos tengan envidia.

FANTASMA JOHN: Y nosotros que pensábamos admitirlos a nuestra compañía.

FANTASMA JIM: Qué esperamos, vamos a quitárselas.

FANTASMA JOHN: ¡No! Espera: hay que investigar primero.

FANTASMA MICHAEL: Principiemos con ellos.

FANTASMA JOHN: Está bien, vamos.

(Salen los fantasmas a la calle, al igual que las calaveras, encontrándose en medio de la calle los dos bandos.)

CALAVERA JOSE: Regrénnos inmediatamente nuestra azúcar.

CALAVERA PEDRO: Si, pero rápido, no queremos perder tiempo con ustedes.

CALAVERA JOSE: ¿Qué esperan? ¿Prefieren probar nuestros golpes?

CALAVERA FELIPE: Espera, no te precipites.

FANTASMA JOHN: Un momento, nosotros no somos ladrones.

FANTASMA MICHEL: Pero ustedes sí, han de tener nuestras semillas.

CALAVERA JOSE: Ahora nos salen conque nosotros somos los ladrones, están locos.

CALAVERA PANCHO: Eso dicen para quitarse toda culpa.

FANTASMA MICHAEL: Tom: vé, asómate a su casa.

CALAVERA JOSE: Un momento, en mi casa no entran espantapájaros. *(Corre hasta la puerta)*

FANTASMA MICHAEL: ¿Por qué temes que se asomen?

CALAVERA JOSE: Pancho, asómate a su casa.

FANTASMA JIM: Aquí no pasa nadie. *(Se para en la entrada de su casa.)*

FANTASMA TOM: Don't pretend that you're stupid.

CALAVERA JOSE: ¿Qué dijiste?

FANTASMA TOM: I said what I said.

FANTASMA MICHAEL: Ya no hables, Tom.

CALAVERA FELIPE: Aquí hay un mal entendido.

FANTASMA JOHN: Eso mismo pienso yo: vamos a aclarar las cosas.

CALAVERA FELIPE: Según tengo entendido, a ustedes les robaron al igual que nosotros.

FANTASMA JIM: ¡Sí!

CALAVERA FELIPE: Nosotros pensamos que ustedes nos habían robado.

FANTASMA JIM: Lo mismo creímos nosotros.

CALAVERA FELIPE: ¿Quién nos robaría? José, déjalo pasar.
(Tom entra a la casa de las calaveras y Pancho a la otra casa.)

CALAVERA JOSE: *(Gritando)* ¿Lo encontraste, Pancho?

CALAVERA PANCHO: *(Saliendo)* No hay nada.
(Sale el fantasma Tom y con señas dice que no.)

FANTASMA JOHN: Vámonos, tenemos que investigar más detalladamente.
(Se retiran los dos grupos a sus casas.)

CALAVERA FELIPE: Qué va a ser de nosotros, ahora que no tenemos trabajo.

CALAVERA PANCHO: ¡Hay que esperar!

CALAVERA JOSE: ¿Y a quién? No debemos quedarnos con los brazos cruzados, tenemos que hacer algo urgentemente.

CALAVERA FELIPE: ¿Como qué?

CALAVERA PANCHITO: Por lo menos, hay que investigar.

CALAVERA PEDRO: Percibo un olor medio raro.

CALAVERA PANCHITO: Yo también.

CALAVERA FELIPE: Huele a azufre.

CALAVERA PANCHITO: Han de haber dejado ese olor los ladrones.

CALAVERA JOSE: Vamos tras ellos, antes de que el olor se esparza con el viento.

CALAVERA PEDRO: Lo más seguro, es que se fueron al bosque.

CALAVERA FELIPE: Esperen, no hay que ir todos; Pancho y Pedro: quédense.

CALAVERA JOSE: No les vamos a decir nada a los fantasmas.

CALAVERA FELIPE: Claro que no, así nada más nosotros tendremos la materia prima. Pero nos han de estar cuidando, asómate a la ventana Pedro.

CALAVERA PEDRO: Es cierto, nos están espiando.

CALAVERA FELIPE: Vigila, cuando se descuiden nos dices, para salir corriendo. *(Pedro se queda observando por la ventana, Felipe y José se paran cerca de la puerta.)*

FANTASMA JIM: *(Viendo por la puerta.)* Nos están observando

FANTASMA MICHAEL: Estoy seguro que estas huellas son de los ladrones.

FANTASMA JOHN: Estamos perdiendo tiempo.

FANTASMA JIM: No los vamos a poder alcanzar, tenemos que obrar rápido.

FANTASMA JOHN: Se me ocurre una idea: vamos a disfrazarnos, tú *(señala a Michael)* y yo.

FANTASMA MICHAEL: ¿En qué forma?

FANTASMA JOHN: Fácil, miren: nos metemos a los botes de basura y los muchachos que los depositen afuera, al mayor descuido de las calaveras nos les fugamos.

FANTASMA MICHAEL: ¿Entonces, qué esperamos?

(Los fantasmas Michael y John se meten en unos botes. Tom los jala y los deja afuera.)

CALAVERA PEDRO: Ya sale uno de ellos; esperen, sólo va a sacar los botes de basura.

CALAVERA FELIPE: Se está perdiendo tiempo, hay que idear algo para salir sin ser vistos.

CALAVERA PANCHITO: Si cavamos un tunel por allá.

CALAVERA FELIPE: Es muy tardado.

CALAVERA PANCHO: Qué haremos, qué haremos.

CALAVERA JOSE: Ya se.

CALAVERA FELIPE: ¡Qué! D_í rápido.

CALAVERA JOSE: Pongan atención; tú, Pancho, sacas la ropa a tender y nosotros nos metemos en los canastos; cuando tiendas toda la ropa, esta nos cubrirá el frente y así podemos escapárnosles, fácil, ¿no?

CALAVERA FELIPE: Creo que va a dar resultado, no perdamos tiempo.

(Las calaveras Felipe y José se meten en dos canastos que contienen ropa, Pancho los saca a la calle donde se dedica a tender la ropa.)

CALAVERA PANCHO: Yo les aviso esten listos.

(Conforme va tendiendo la ropa Pancho, los botes y los canastos se van moviendo, al terminar de tender los canastos corren por el lado derecho y los botes por el izquierdo.)

CALAVERA PANCHO: *(Gritando)* ¡Los engañamos, bravo!

FANTASMA JIM: *(Gritando)* ¡Hurra! ¡Hurra!

CALAVERA PEDRO: *(Gritando)* Qué listos somos.

FANTASMA TOM: *(Gritando)* We fooled them.

(Se quedan viendo con asombro y desconfianza unos a otros.)

OSCURIDAD.

En el bosque se encuentra un árbol y en la copa se halla una plataforma cubierta de ramas.

(Salen los diablos.)

FRAMBUESA: Cómo pesan.

CEREZA: *(Cargando los dos costales)* Vamos a descansar un rato.

FRAMBUESA: Hay que esconderlos de una vez, pero antes vamos a ver qué contienen.

(Ven el contenido de los costales.)

CEREZA: ¡Semillas y azúcar! Hay que tirarlos, no sirven para nada.

FRAMBUESA: Estás loco, les vamos a sacar mucho provecho: Buscaremos a nuestro primo el diablo Rosado, él es muy bueno en los negocios; estudió eso que se llama mercadotecnia, para que se los venda a los del pueblo nuevamente.

CEREZA: Esto pesa mucho, vamos a esconderlo en algún lugar seguro.

FRAMBUESA: Pero tiene que ser cerca, para poder regresar rápido a ver qué está sucediendo en el pueblo.

CEREZA: Ha de estar como volcán en erupción. ¿Y si los enterramos?

FRAMBUESA: La humedad los echaría a perder. ¡Mira ese árbol, está como mandado a hacer! Súbete, para darte los costales. *(Cereza se sube al árbol y Frambuesa le pasa los costales.)*

CEREZA: Si seguimos con esta suerte, vamos a subir pronto de categoría.

FRAMBUESA: Y con lo que obtengamos de la venta, podemos comprar unos tridentes de aluminio inoxidable.

(Se escucha una flauta.)

CEREZA: ¿Oyes? Es una flauta.

FRAMBUESA: No puede ser, iba todo tan bien. . . ¡Bájate, rápido!

CEREZA: ¡Ay! ¡No puedo, se me atoró la cola, sube a ayudarme!

FRAMBUESA: *(Subiendo)* ¡Siempre pasa lo mismo contigo!

CEREZA: ¡Ay! ¡No la jales tan duro! Ya estuvo.

FRAMBUESA: Cállate, que ahí viene.

(Entra un duende tocando una flauta.)

DUENDE: *(Deja de tocar)* Qué calor, me acostaré un rato bajo la sombra de este árbol. Ay, qué cansado me siento.

FRAMBUESA: *(Asomándose)* Se está durmiendo, ¿por qué escogería este lugar?

CEREZA: Hay que esperar a que esté bien dormido.

FRAMBUESA: No, mejor hasta que se vaya.

CEREZA: ¿Y si no se va?

FRAMBUESA: Se tiene que ir.

CEREZA: ¡Se nos va a hacer tarde!

FRAMBUESA: ¿Y qué quieres que haga, que baje y nos vea Jeremías?

CEREZA: Nada más me acuerdo de lo que le hicimos, y no aguanto la risa.

FRAMBUESA: ¿Qué estará pasando en el pueblo? Me congeló de curiosidad.

CEREZA: Ahora que hicimos un buen trabajo, no podemos gozarlo.

FRAMBUESA: Guarda silencio, ya se levantó.

DUENDE: Este olor a azufre no me deja estar tranquilo, la contaminación ya

llegó hasta el bosque, no puede ser posible. *(Camina para el lado derecho)*
Aquí el olor es distinto: *(pausa)* ¿Huele a heliotropos? ¿Qué haré...?
(Corre y se sube al árbol.)

DUENDE: ¡Ustedes aquí!

FRAMBUESA: ¡Hola! Don Jeremiitas, como está usted.

CEREZA: Qué milagro que se deja ver... .

FRAMBUESA: ¿No pudo dormir? No se apure: aquí le tenemos estos costalitos, muy blanditos.

DUENDE: No, gracias; qué amables son, pero los tengo en mi poder y no se me van a escapar.

CEREZA: Discúlpenos, no fue nuestra culpa, sólo queríamos calentarnos.

DUENDE: Sí, con mi colchón, que casualidad; no puede dormir uno tranquilo con ustedes sueltos.

(Entra la bruja cantando.)

BRUJA: Soy la flor.
mas alumbrada
por el sol,
en todo el
universo no hay
una como yo.
las rosas y margaritas
me tienen envidia
a mí.
Por ser la más
bonita en todo
este jardín.

BRUJA: *(Viendo unas flores)* ¡Oh! Si son azafranes, o tulipanes, no puede ser: no son de esa forma ¿Qué serán? ¿Petunias, geranios, claveles o amapolas? No. Tampoco alhelies. Pero parecen dalias... . Lo más conveniente es consultar en mi enciclopedia floral. *(Saca un libro y se sienta a leerlo.)*

FRAMBUESA: ¿Quién es?

DUENDE: ¿No la conocen? Es la famosa bruja perfumista, florista y cosmóloga, Florencia Siempre Viva.

CEREZA: Deja llamarla.

DUENDE: ¡No!

CEREZA: ¿Por qué?

DUENDE: Es que su olor, no lo soportarían.

110 FRAMBUESA: ¡Y qué! Háblale, Cereza.

DUENDE: Espera, es que anhela ser mi novia.
FRAMBUESA: ¿Ella, tu novia? ¡Pues no está mal!
CEREZA: ¿Y por qué no le haces caso?
FRAMBUESA: Harán buena pareja.
DUENDE: Ya lo sé, pero yo soy alérgico al perfume, me causa ronchas por todo el cuerpo, y también odio las flores.
FRAMBUESA: Voy a hablarle y a decirle que aquí estás.
CEREZA: Sí, sí, va a ser bien divertido.
DUENDE: Esperen, hagamos un convenio.
FRAMBUESA: Tú dirás.
DUENDE: Si me dejan estar aquí y no le dicen nada a ella, los perdono.
FRAMBUESA: Está bien, para que veas que somos buenas gentes, aquí te dejamos, nosotros nos bajamos.
DUENDE: No, ustedes se esperan hasta que ella se vaya.
FRAMBUESA: Nosotros no podemos esperar, tenemos prisa. Con su permiso, déjenos pasar.
DUENDE: *(Arranca una rama.)* Si ustedes dan un paso más, los muelo a golpes.
FRAMBUESA: Sólo era una broma señor.
(El duende saca una reata y amarra a los diablos; él se atora la punta en el cinturón y camina hasta los costales.)
DUENDE: Así, no se me escapan. Me avisan cuando se vaya; mientras, voy a dormir un poco.
CEREZA: ¿Qué hacemos?
FRAMBUESA: Espera, se me ocurrió una idea. *(Se la dicen en secreto)*
CEREZA: *(Camina y ve al duende)* Qué pronto se durmió.
FRAMBUESA: A la una, a las dos y a las tres.
CEREZA: ¡Abajo!
(Los diablos lo avientan, quedando colgado)
DUENDE: *(Gritando)* ¡Eh! Qué pasa ¡ay! Me la van a pagar, idiablos locos! ¡idiablos mugrosos! ¡idiablos roñosos! Suéltenme, les estoy hablando, par de tarados.
BRUJA: ¡Qué sucede! Si es Don Jeremias, ¿qué boca de dragón es ésa? Está usted frente a una dama.
DUENDE: Me la van a pagar, diablos tarados.

BRUJA: Mi petunio, en qué situaciones se encuentra, parece una amapola apachurrada.

DUENDE: Suéltenme, suéltenme, me la van a pagar, van a ver quién soy yo enojado, qué no me oyen, suéltenme.

BRUJA: (*Caminado alrededor de él, aventándole flores.*) Me quiere, mucho, poquito, nada, me quiere ¡mucho!

DUENDE: ¡Me la van a pagar!

BRUJA: Espere, lo voy a desatar, se me está poniendo color crisantemo (*Lo desata*)

DUENDE: (*Cae*) Déjeme, bruja loca, déjeme.

BRUJA: Ay, aplastó mis capuchinas.

DUENDE: (*Levantándose*) Nada más salgo de ésta y van a ver quién soy yo.

BRUJA: (*Lo agarra.*) Mi diente de león, te fabriqué un aroma especial para tí, es fabuloso, huélelo (*Lo rocía con el perfume.*)

DUENDE: Por favor, señora, suélteme.

BRUJA: Espere, no se vaya, espere, espere.

(*Los diablos quedan riéndose*)

FRAMBUESA: Ahora sí, vámonos. (*Se baja Frambuesa y cuando se va a bajar Cereza, regresa el duende.*)

CEREZA: Alguien viene.

FRAMBUESA: ¿Por dónde? Si es él, baja rápido.

CEREZA: ¡No puedo! Otra vez esta cola se me volvió a atorar, espera, ya estoy libre.

FRAMBUESA: Demasiado tarde: ayúdame a subir.

DUENDE: (*Entra*) Por suerte, me escapé, pero ustedes no se salvarán. (*Los agarra de las piernas.*)

FRAMBUESA: Suéltame

DUENDE: ¡No! ¡No! ¡No!

CEREZA: Si nos dejas ir, te regalamos los costales.

DUENDE: Para qué los quiero, no me sirven de nada.

FRAMBUESA: Cómo eres tonto, los puedes vender y obtener buenas ganancias.

DUENDE: ¿Qué es lo que contienen?

CEREZA: Azúcar y semillas.

DUENDE: ¿De dónde los tomaron?

FRAMBUESA: Este, nos. . . nos ¡los regalaron!

DUENDE: ¿Seguros?

FRAMBUESA: ¿Dudas de nuestra honradez?

DUENDE: Está bien: pásenmelos.

(Entra la bruja.)

BRUJA: Amor, amor, amor, el destino nos vuelve a juntar.

DUENDE: Regreso al rato *(Sale corriendo)*

(Salen la bruja y el duende.)

(Entran por el lado derecho las calaveras y por el izquierdo los fantasmas.)

FRAMBUESA: ¡Libres de nuevo! Ahora, vamos rápido, no perdamos tiempo.

CEREZA: Espera, aquí están los del pueblo, qué mala suerte.

CALAVERA JOSE: Nos han seguido.

CALAVERA FELIPE: No lo puedo creer.

FANTASMA JOHN: Nos alcanzaron.

FANTASMA MICHAEL: Ya no podemos hacer nada, nos han visto.

(Se juntan los cuatro.)

CALAVERA FELIPE: ¿Qué hacen tan lejos del pueblo?

FANTASMA MICHAEL: Andamos de excursión, ¿verdad, John?

FANTASMA JOHN: Eh... ah, sí, queríamos inhalar aire puro... ¿Y ustedes?

CALAVERA JOSE: Qué curioso, nosotros también.

CALAVERA FELIPE: Qué bien se respira; vamos a quedarnos aquí, José.

FANTASMA JOHN: Yo ya no doy un paso más, estoy cansadísimo; nos quedamos aquí Michael.

FANTASMA MICHAEL: Como tú digas.

(Los cuatro se sientan alrededor del árbol.)

CALAVERA JOSE: Se me ocurre una idea.

FANTASMA MICHAEL: Sí, ¡Cuál es!

CALAVERA JOSE: Ya que esto está muy aburrido ¿por qué no jugamos a las escondidillas, que les parece?

CALAVERA FELIPE: ¡Claro! ¿Están de acuerdo?

FANTASMA JOHN: Yo no tengo ningún inconveniente.

FANTASMA MICHAEL: ¿Quién busca?

CALAVERA JOSE: ¡Ustedes!

FANTASMA JOHN: ¡No! Que lo decida la suerte. *(Recoge una rama y la esconde entre los puños de sus manos.)*

CALAVERA JOSE: Está bien *(Saca la rama.)* Ganamos, ustedes buscan.

CALAVERA FELIPE: Cuenten hasta veinte.

(Corren José y Felipe.)

FANTASMAS JOHN Y MICHAEL: Uno, dos, cuatro, ocho, nueve, veinte.

(Corren por el lado contrario.)

FRAMBUESA: Se fueron; vámonos.

CEREZA: Que no nos vean.

FRAMBUESA: Por aquí.

CEREZA: Mejor por allá. . . ¡Ay! Se me atoró mi rabo.

(Calaveras y fantasmas corren entre el público, todos confundidos; regresan corriendo los seis al mismo lugar sin poder lograr esconderse nadie.)

CALAVERA JOSE: Qué hambre tengo, ¿ustedes no?

FANTASMA MICHAEL: Hay que buscar algo de comer.

CALAVERA FELIPE: No es mala idea, ustedes vayan al sur nosotros al norte.

FANTASMA MICHAEL: Ya se nos quitó el hambre.

CALAVERA FELIPE: A nosotros también.

(El fantasma John se acerca al árbol y ve el rabo de Cereza.)

FANTASMA JOHN: ¡Miren! qué suerte una fruta. *(Jala la cola de Cereza.)*

CEREZA: ¡Ay! mi cola ¡ay! suéltela.

FANTASMA JOHN: ¿Qué es esto?

CALAVERA JOSE: ¡Son unos diablos!

CALAVERA FELIPE: ¡Unos diablos! Y huele a azufre.

FANTASMA MICHAEL: Y también son sus patas como las huellas que buscamos.

CALAVERA FELIPE: ¡Ey, ustedes!

114 FRAMBUESA: Qué desean.

CALAVERA FELIPE: Andamos buscando a unos ladrones y queremos que nos permitan ver arriba del árbol.

FRAMBUESA: No van a poder subir.

CALAVERA JOSE: ¿Por qué?

FRAMBUESA: Es que tenemos sarampión.
(*Entra el duende.*)

DUENDE: Con su permiso jóvenes (*gritando.*) Diablos ya vine, denme los costales.

FRAMBUESA: Ya echó todo a perder.

CALAVERA JOSE: ¡Ladrón! danos nuestro costal o te rompo la cara.

DUENDE: Yo no robé nada.

FANTASMA MICHAEL: Tú tienes nuestro costal, regrésanoslo.

DUENDE: Esperen, yo no se nada.

CALAVERA FELIPE: Cálmate José, déjalo hablar.

CALAVERA JOSE: Siempre con tus cobardías. ¡Dame el costal!

DUENDE: Déjenme hablar.

FANTASMA MICHAEL: Te escuchamos.

DUENDE: Los costales que ustedes buscan, los tienen los diablos. Ellos me los iban a regalar.

FRAMBUESA: No seas mentiroso, tú nos dijiste que te los cuidáramos.

DUENDE: Ustedes le creen a ese par de parásitos improductivos.

CALAVERA JOSE: Lo que sí es verdad, es que los costales se encuentran arriba y yo voy a subir por ellos.

FRAMBUESA: Acuérdate que tenemos sarampión.

CALAVERA JOSE: Yo estoy vacunado, ayúdame Felipe.

FRAMBUESA: ¿Vas a subir? Mejor ahórrate el trabajo, aquí ya no están los costales: se los vendimos a la bruja Siempre Viva.

CEREZA: Corran, todavía la pueden alcanzar y recuperar sus costales.

FRAMBUESA: Váyanse rápido, el duende sabe donde vive.

DUENDE: A mí no me incluyan en sus líos, yo no conozco a esa señora.

CALAVERA JOSE: Voy a cerciorarme si dicen la verdad.

FRAMBUESA: ¡Estamos perdidos! Si suben, les prendo fuego a los costales.

FANTASMA JOHN: Serán capaces.

CALAVERA FELIPE: ¡SÍ! ¿cómo los haremos bajar?

DUENDE: *(Cantando)* Parece que va a llover
el cielo se está nublando,
parece que va a llover,
los diablos estan temblando.

(Lo repite junto con las calaveras.)

FANTASMA MICHAEL: ¿De veras? Hay que esperar entonces. Y creo que va a llover duro.

CEREZA: Frambuesa, nos vamos a mojar.

FRAMBUESA: Si no se van inmediatamente, vamos a prenderles fuego a sus costales.

CALavera JOSE: Hagamos un trato: dennos un costal, el que contiene azúcar, el otro quémenlo o hagan lo que quieran con él, y los dejamos tranquilos.

CALavera MICHAEL: El azúcar es más fácil de vender que las semillas, nadie se las va a comprar, mejor regrésenoslas.

CALavera JOSE: El azúcar, si llueve, se mojará y no les servirá de nada.

DUENDE: Regreso en un momento, voy por una sorpresa. *(Sale.)*

FANTASMA MICHAEL: Les compramos el costal con semillas, ¿Cuánto quieren por él?

FRAMBUESA: ¿Cuánto nos dan?

CEREZA: Decídanse rápido, nos puede agarrar la lluvia.

FANTASMA MICHAEL: Les damos diez dólares por los dos costales.

CALavera JOSE: Nosotros, veinte pesos por uno.

CEREZA: Ofrezcan a la una, a las dos.

FANTASMA MICHAEL: Cien dólares.

CALavera JOSE: Ciento veinte pesos.

CEREZA: ¿No dan más, fantasmas? Entonces se los vendemos a ellos.

FANTASMA JOHN: Esperen, no se dan cuenta; que nosotros les damos dólares y cada dólar vale doce pesos con cincuenta centavos; si lo multiplican por cien, obtienen la fabulosa cantidad de mil doscientos cincuenta pesos, por los dos costalitos.

FRAMBUESA: ¡Son de ustedes!

FANTASMA MICHAEL: Está bien, bájelos.

FRAMBUESA: Pero paguen primero, no es que desconfiemos de ustedes.

CALavera FELIPE: Será posible que paguen por lo que les robaron.

116 FANTASMA MICHAEL: No hay otra forma de recuperarlos.

CALAVERA JOSE: Van a perder bastante.

FANTASMA JOHN: ¡No! Ya con la materia prima en nuestro poder, subiremos el costo de venta al público y recuperamos lo invertido.

FANTASMA MICHAEL: Y como no vamos a tener competencia. . .

CALAVERA FELIPE: Pero su producto nadie lo conoce y como lo piensan vender tan caro nadie se los va a comprar.

FANTASMA MICHAEL: Veremos. ¿Ustedes que van a hacer? Nosotros tendremos su materia prima.

CALAVERA JOSE: Estamos perdidos, todo por culpa de ese par de ladrones (*Gritando*) de ellos se salvaron pero de nosotros no. Vamos a esperarnos a que llueva y no los dejaremos bajar por nada del mundo.

CEREZA: Frambuesa, ¿qué hacemos?

FRAMBUESA: Si no corren a las calacas, no les vendemos nada de costales, ¿entendido?

FANTASMA MICHAEL: Esto complica más las cosas.

CALAVERA JOSE: Nadie nos moverá de aquí y el que trate probará mis golpes, cuídame la espalda Felipe.

FRAMBUESA: No les tengan miedo. ¡Cobardes!

CEREZA: Decídanse pronto, que no tarda en llover.

FANTASMA JOHN: Hagamos un convenio, nosotros pagamos lo convenido a los diablos, pero como no van a tener en qué trabajar nosotros les ofrecemos empleo con un buen sueldo, con la condición de que los dejen ir, ¿qué les parece?

CALAVERA FELIPE: ¿Y qué labor vamos a desempeñar?

FANTASMA JOHN: Fácil, sólo fabricar calaveritas de azúcar.

CALAVERA FELIPE: Para que ustedes las vendan y obtengan toda la ganancia, no aceptamos

FANTASMA MICHAEL: A lo mejor, tus amigos sí.

CALAVERA FELIPE: Yo decido por ellos.

FANTASMA MICHAEL: No sean necios, ¿de qué van a vivir si no tienen trabajo?

CALAVERA FELIPE: De nada: para eso estamos muertos. Y no vamos a aumentar su capital.

FANTASMA JOHN: ¿Ah, sí? Pero si no tienen materia prima para trabajar, ¿quién les va a dar dinero?

CALAVERA FELIPE: Y ustedes sin obreros, ¿quién les va a dar producción?

CALAVERA JOSE: Y sólo nosotros tenemos la fórmula para fabricarlas.

FANTASMA MICHAEL: Son bien tercos, no los convence nadie.

CEREZA: ¿Qué esperan? Nada más están perdiendo el tiempo en chismes.

FANTASMA JOHN: Podemos solucionarlo en otra forma.

FRAMBUESA: Ya no podemos esperar más; si no se resuelven rápido, les prendo fuego a los costales.

CEREZA: ¿Y si nos golpean?

FRAMBUESA: Pierden más ellos, *(Gritando)* ¿Qué deciden?

FANTASMA JOHN: Les propongo otro proyecto, nosotros pagamos lo que piden con la condición de que acepten unir su negocio con el nuestro y formar una gran sociedad.

CALAVERA FELIPE: Puede ser una solución, pero tiene que quedar bien definida nuestra posición.

FANTASMA JOHN: ¡Claro! Todo lo haremos legalmente.

CALAVERA JOSE: Yo no les tengo confianza.

CALAVERA FELIPE: *(Llama a José y le dice en secreto.)* Ven, ahorita los aceptamos; teniendo el azúcar en nuestro poder, rompemos el compromiso, ya que no vamos a firmar nada, todo va a quedar en palabras.

CALAVERA JOSE: Hasta que pensaste algo bueno.

CALAVERA FELIPE: Esta bien, aceptamos.

FANTASMA MICHAEL: Dennos los costales.

FRAMBUESA: El dinero primero.

FANTASMA JOHN: Como no traemos esa cantidad, les voy a hacer un cheque.

FRAMBUESA: La queremos en efectivo.

FANTASMA JOHN: Es igual, lo pueden ir a cambiar a cualquier banco y listo, qué problema es.

FRAMBUESA: Se los acepto, pero que sea de doscientos dólares, nos tiene que pagar el tiempo que perdimos.

FANTASMA JOHN: Está bien, ustedes ganan.

FANTASMA MICHAEL: ¡Estás loco, cómo les vamos a dar tanto!

FANTASMA JOHN: *(Lo llama y le habla en secreto.)* Ven, el cheque va a ser falso.

FANTASMA MICHAEL: Pero si se dan cuenta.

FANTASMA JOHN: Son tan tontos que no van a saber qué hacer con el. *(Saca una chequera.)*

FANTASMA MICHAEL: Y a las calaveras que les vamos a decir.

FANTASMA JOHN: Nada, no se los vamos a enseñar.

FANTASMA MICHAEL: Aquí está. *(Se los enseña)*

CEREZA: A ver, deja verlo de cerca. . . Con todo este dinero, podremos comprar hasta un calentador eléctrico, para no pasar frío.

FANTASMA MICHAEL: Ya que vamos a trabajar juntos, ¿qué nombre le pondremos a la compañía?

CALAVERA JOSE: ¿Cuál sería bueno?

FANTASMA MICHAEL: Ya lo tengo, le pondremos "Calabazas y Calaveras, S. A."

CALAVERA JOSE: No: mejor, Calaveras y Calabazas, S. A.

CALAVERA FELIPE: Luego lo discuten, lo primero es recuperar los costales.

FANTASMA JOHN: Ya está listo el cheque.

FANTASMA MICHAEL: Ahí les va.

FRAMBUESA: ¿Qué clase de cheque es este?

FANTASMA MICHAEL: ¿Qué no lo conocían? Son lo más moderno en nuestro país.

FANTASMA JOHN: Y son irrompibles.

CALAVERA FELIPE: Es falso.

FANTASMA JOHN: No es cierto.

DUENDE: *(Entra)* Miren lo que les traigo.

CALAVERA JOSE: ¡Agua!

DUENDE: Sí, y está bendita.

FRAMBUESA: Esto no es jugar limpio.

CEREZA: Yo no hice nada, fue Frambuesa el de todo.

FRAMBUESA: ¡Mentiroso! Soy inocente, él fue el de la idea.

CEREZA: Les doy sus costales, pero no me vayan a mojar.

FRAMBUESA: No les des nada, espera, deja prenderles fuego.

CEREZA: Ahí les van, pero no me hagan nada. *(Tira un costal)*

CALAVERA JOSE: *(Le quita la cubeta)* A un lado.

CEREZA: Ay, ay, esperen, ay.

FRAMBUESA: Qué fría está, ay *(salen)*

CALAVERA FELIPE: Está completo, y seco. *(Tira su costal a los otros)*

FANTASMA JOHN: Mojaron nuestro costal.

FANTASMA MICHAEL: Se van a echar a perder las semillas.

FANTASMA JOHN: Sube rápido.

FANTASMA MICHAEL: Sí, pronto.

FANTASMA JOHN: *(Abre el costal y saca tiras de hojas.)* Qué mala suerte.

CALAVERA JOSE: Qué bonito jardín tienen.

FANTASMA MICHAEL: ¿Quién fue el de la idea del agua?

CALAVERA JOSE: El.

DUENDE: Yo sólo quería ayudarlos.

FANTASMA MICHAEL: Mira lo que obtuvimos.

DUENDE: Este. . . creo que ya no me necesitan.

FANTASMA MICHAEL: Tú no vas a ningún lado, me la tienes que pagar.

DUENDE: Adios, con su permiso.

CALAVERA FELIPE: Vámonos, tenemos que trabajar muy duro.

(Los fantasmas persiguen al duende, las calaveras salen bailando).

Telón